

El Mundo de la Homeopatía

La Eficacia de la Homeopatía en el Tratamiento Epidemiológico

Por: Juan Fernando González G.

Pandemia de consecuencias sanitarias, sociales y económicas incalculables, la enfermedad COVID-19 parece haber llegado para quedarse mucho tiempo entre nosotros, y cuando decimos “nosotros” nos referimos a los 7,700 millones de habitantes del planeta.

Para hacer un primer acercamiento al tema, rescatamos algunos fragmentos de un interesante y extenso artículo publicado hace unas semanas por Ignacio Ramonet, un destacado historiador, escritor y analista político español, que señala lo siguiente:

“Hay controversia, al más alto nivel, sobre el origen de este virus aparecido en Wuhan (Hubei, China). Como no se ha identificado todavía al paciente cero, o sea, el primer contagio de animal a humano, circulan varias especulaciones. Por una parte, autoridades de Pekín acusaron al ejército estadounidense de haber fabricado el germen en un laboratorio militar de Fort Detrick (Frederick, Maryland) como arma bacteriológica para frenar el ascenso chino en el mundo, y de haberlo dispersado en China con ocasión de los Juegos Militares Mundiales, una competición disputada en octubre de 2019 precisamente... en Wuhan Por otra parte, en Estados Unidos, el propio presidente Trump incriminó repetidas veces a Pekín, después de que el influyente senador republicano de Arkansas, Tom Cotton, presentado en ocasiones como el próximo director de la *Central Intelligence Agency* (CIA), culpara a científicos militares chinos de haber producido el nuevo germen en un laboratorio ‘de virología y bioseguridad’ localizado también... en Wuhan.

“Ampliamente difundidas por los adeptos conspiracionistas de las ‘teorías del complot’ de ambos bandos, estas versiones contradictorias (hay otras) han circulado mucho por las redes sociales. Tienen escaso fundamento. Estudios científicos solventes descartan que el nuevo coronavirus sea un arma biológica de diseño liberada intencionadamente o por accidente”, señala Ramonet, quien destaca en su artículo la tajante declaración de Edward C. Holmes, profesor de la Universidad de Sydney (Australia), considerado la mayor autoridad mundial del nuevo patógeno: “Nuestros análisis demuestran claramente que el SARS-CoV-2 no es una construcción de laboratorio ni un virus deliberadamente manipulado”.

Los dichos de un Premio Nobel

- El polémico Nobel de Medicina Luc Montagnier declaró el pasado 17 de abril, tanto en la cadena francesa CNews como en el medio *Pourquoi Docteur*, que el coronavirus había sido creado en un laboratorio.
- Montagnier fue aún más allá al asegurar que “han manipulado el virus original, que viene del murciélago, y le han añadido secuencias del VIH, el virus del sida. Se trata de un trabajo muy preciso de biología molecular”.
- El investigador también dijo que “quien haya hecho esta manipulación puede que lo hiciera mientras buscaba una vacuna para el VIH”.

Ramonet, doctor en Semiología e Historia de la Cultura en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, explica algunos otros aspectos de la coyuntura por la que atraviesa el mundo:

“Ignoramos aún muchas cosas de este agente infeccioso: no sabemos, por ejemplo, si ya ha mutado o si va a mutar... Ni por qué infecta más a los hombres que a las mujeres. Ni cuáles son los determinantes que hacen que dos personas de características semejantes —jóvenes, sanas, sin patologías asociadas— desarrollan formas opuestas de la enfermedad, leve una, grave o mortal la otra. Ni por qué los niños casi nunca tienen formas graves de la infección. Ni si los enfermos curados siguen transmitiendo la plaga, ni si quedan realmente inmunizados...”

“Pero existe un amplio acuerdo entre los investigadores internacionales para reconocer que este nuevo germen ha surgido del mismo modo que otros anteriormente: saltando de un animal a los seres humanos... murciélagos, pájaros y varios mamíferos (en particular los cerdos) albergan naturalmente múltiples coronavirus. En los humanos, hay siete tipos de coronavirus conocidos que pueden infectarnos. Cuatro de ellos causan diversas variedades del resfriado común. Y otros tres, de aparición reciente, producen trastornos mucho más letales como el síndrome respiratorio agudo y grave (SARS), emergido en 2002; el

síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS), surgido en 2012; y por último esta nueva enfermedad, la COVID-19, causada por el SARS-CoV-2, cuyo primer brote se detectó, como ya dijimos, en el mercado de mariscos de Wuhan en diciembre de 2019. Este nuevo germen tendría al murciélago como ‘huésped original’ y a otro animal aún no identificado — ¿el pangolín?—, como ‘huésped intermedio’ desde el cual, después de volverse particularmente peligroso, habría saltado a los humanos”, apunta el analista.

Ramonet, quien dirigió la edición francesa y española de *Le Monde diplomatique*, hace una reflexión más: “Lo que no se acaba de entender es ¿por qué, si ya convivimos con otros seis coronavirus y los tenemos globalmente controlados, este nuevo patógeno ha provocado tal colosal pandemia? ¿Qué tiene de particular este germen? ¿Por qué su rapidez de infección ha desbordado las previsiones de las mejores autoridades sanitarias del mundo?”

“Sin duda, como se ha repetido mucho, condiciones ajenas al virus como la velocidad actual de las comunicaciones, la hipermovilidad y la intensidad de los intercambios en la era de la globalización han favorecido su propagación. Obvio. Pero entonces ¿por qué el SARS en 2002, o el MERS en 2012, también causados por nuevos coronavirus, no se ‘globalizaron’ de igual manera en todo el planeta?”.

La intervención de la Homeopatía en las epidemias

El 23 de junio de 2009, Ton Nicolaia, en su carácter de presidente del Comité Europea de Homeopatía dirigió una carta a la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el que defendía la efectividad que la Homeopatía podría tener en las enfermedades epidémicas en los países en desarrollo.

El comunicado, que fue enviado específicamente al Sr. Akpan Etukudo, titular de la *División del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, Tuberculosis y Malaria* de la OMS señalaba lo siguiente:

“En un comunicado de prensa fechado el 1 de junio del presente año, en la revista *The Voice of Young Science (VoYS)*; www.senseaboutscience.org.uk/voys) se anunciaba que se había remitido una carta a su departamento con el título ‘*Homeopatía y enfermedades graves en el mundo en desarrollo: carta abierta de los jóvenes médicos e investigadores*’ (los científicos británicos solicitan a la OMS que

condene la Homeopatía para enfermedades como la infección por virus de la inmunodeficiencia humana [VIH], www.guardian.co.uk, 1 de junio de 2009”.

En su carta, los científicos citados pedían a la OMS que condenara la promoción de la Homeopatía para el tratamiento de la tuberculosis, la diarrea del lactante, la gripe, el paludismo y la infección por VIH ya que, decían:

“La Homeopatía no protege a los individuos frente a estas enfermedades, ni las trata. Los profesionales que trabajamos en los ámbitos rurales más desfavorecidos desde un punto de vista socioeconómico ya nos esforzamos en prestar la ayuda médica necesaria. Cuando la Homeopatía sustituye al tratamiento eficaz, se pierden vidas.”

Puesto que tenemos las mismas inquietudes, comentó el Dr. Nicolaia en su momento, “nos congratulamos de las preocupaciones expresadas en la revista acerca de la salud de los individuos de los países en desarrollo, aunque llegamos a conclusiones opuestas, a saber, consideramos que la OMS no puede permitirse el lujo de pasar por alto la contribución que la Homeopatía tiene que ofrecer en el tratamiento de las epidemias de nuestro tiempo.

“En esta carta, desearíamos explicar por qué consideramos que esta afirmación es verdad y cómo creemos que una combinación de la medicina convencional y la Homeopatía crearía una situación en la que, a través de una cooperación, todos saldríamos ganando y en la que ambas ciencias se complementarían entre sí. A partir del contenido de esta carta publicada en VoYS, queda claro que estos jóvenes científicos expresan sus opiniones sobre el uso de la Homeopatía para las enfermedades epidémicas sin haber estudiado apropiadamente el tema”, explicó en su misiva el especialista.

El Dr. Nicolai hizo un recuento pormenorizado del uso de la Homeopatía en el tratamiento de enfermedades epidémicas con ejemplos “fascinantes” que se suscitaron durante los siglos XIX y XX, mismos que fueron fundamentales para que Samuel Hahnemann pudiera difundir rápida y ampliamente el término de Homeopatía en todo el mundo.

A continuación, algunos ejemplos históricos que menciona el Dr. Nicolai en su carta a la OMS:

1.- “La Homeopatía se había vuelto muy popular en Norteamérica durante sus primeros años de existencia debido a los asombrosos éxitos obte-

nidos por la ‘vieja guardia’ (a los que pertenecían los primeros homeópatas hahnemannianos) durante las epidemias de difteria, escarlatina, cólera, paludismo y fiebre amarilla” (entrevista con André Saine, MD, DHANP, Viena, enero de 1994).

2.- “En Rusia, en los años 1830 y 1831, la Homeopatía se usó para tratar a 1,270 pacientes con cólera en las provincias de Saratoff, Tambtoff y Twer: de ellos, 1,162 se curaron y 108 fallecieron. Tasas similares en los resultados del tratamiento homeopático para el cólera se observaron en Hungría, Mähren y Viena” (Gebhardt, 1929).

3.- “Cuando, en el año 1854, el cólera invadió Palermo, 1,513 soldados contrajeron la enfermedad; de ellos, 902 fueron tratados con medicina alopática, de los que fallecieron 386, algo más del 42%; 611 fueron tratados con Homeopatía, de los que sólo 25 (un 4%) fallecieron. En los años mencionados previamente, el cólera también afectó al Caribe y en la ‘perla’ de estas islas, Barbados, contrajeron la enfermedad 2,113 individuos. De los 346 tratados con medicina alopática, 154 fallecieron, pero de los 1,767 tratados con Homeopatía, sólo fallecieron 370” (Gebhardt, 1929).

4.- “El 3% de pacientes con cólera tratados con remedios homeopáticos falleció (Cincinnati, Estados Unidos, 1849). La tasa de mortalidad para pacientes en tratamiento alopático fue del 40-70%” (Humphreys, 1849).

5.- “Quizás el uso más reciente de la Homeopatía en una gran epidemia corresponde a la pandemia de gripe de 1918. El *Journal of the American Institute for Homeopathy* publicó, en mayo de 1921, un extenso artículo acerca del uso de la Homeopatía en dicha epidemia. El Dr. T.A. McCann, de Dayton, Estados Unidos, describió 24 mil casos de gripe tratados con medicina alopática y cuya tasa de mortalidad fue del 28,2%, mientras que en los 26 mil casos de gripe tratados con Homeopatía se observó una tasa de mortalidad del 1,05%. Dean W.A. Pearson de Filadelfia (Hahnemann College), que recopiló 26,795 casos de gripe tratados con Homeopatía, respaldó este último dato” (Winston, 2006).

6.- “La Homeopatía se ha usado con un notable grado de eficacia en la gripe y otras epidemias durante 200 años. En la pandemia de gripe de 1918, los homeópatas describieron una tasa de mortalidad del 1%, mientras que los médicos que ejercían la medicina convencional documentaron una

tasa del 30 % (en la actualidad sabemos que el virus de la gripe española era un virus aviar. Tan sólo en 18 meses fallecieron alrededor de 40 millones de personas)”.

Estas cifras son “claramente fascinantes”, refirió en su comunicado el científico de origen holandés. Es claro que, si comparamos los resultados descritos con los que se han obtenido a través de tratamientos convencionales en el último siglo, no hay lugar para pensar que la Homeopatía deba dejar de participar en el tratamiento de las enfermedades epidémicas”, concluyó el destacado miembro de la Liga Médica Homeopática Internacional,

Cordón sanitario y cuarentena

- La cuarentena nació en 1374, con el edicto de Reggio, ciudad de Módena, Italia. En realidad, fue un cordón sanitario, pues el término cuarentena derivó en término marítimo, aplicándose un período de aislamiento a los buques que llegaban de puertos de mala fama médica. Este período llevaba implícita la idea del período de incubación.
- El primer puerto en que se decretó cuarentena (que en realidad fue treintena) fue Ragusa (hoy Dubrovnik, Bosnia-Herzegovina, sobre el Adriático) en 1377.
- En 1383, Marsella aumentó el plazo a los cuarenta días.
- En el siglo XV este período de observación, o cuarentena, hizo nacer el **lazareto**, también en Marsella (1476), lugar complementario donde los pasajeros debían permanecer en espera a que transcurriera el período de contagio arbitrariamente establecido.

Fuente: LEDERMANN D., WALTER. (2003). El hombre y sus epidemias a través de la historia. Revista chilena de infectología, 20(Supl. notas-hist), 13-17. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182003020200003>

Voces autorizadas

“De manera general, la Homeopatía ‘combate’ las infecciones virales o bacterianas, a través de la administración de una o varias sustancias, vegetales o minerales, que sirven como información al organismo, y en especial al sistema inmune, para montar o prepararse con anticipación al contagio.

“La respuesta a dicha administración es la generación de múltiples mecanismos inmunes, como la producción de inmunoglobulinas, es decir, citoquinas —o citosinas— de muy diversos tipos. Dicho de otra manera, el fármaco homeopático funciona como un ‘disruptor’ que pone en alerta al organismo-inmune para combatir la infección inminente”, explica en exclusiva para **La Homeopatía de México** (LHM) el médico homeópata Héctor Montfort Cabello, coordinador del Programa de Educación Médica Continua del Instituto Superior de Medicina Homeopática y Enseñanza e Investigación (ISMHEI).

Por su parte, el doctor Vicente Rosas Landa Lechuga, una verdadera institución en la vida académica de la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía del Instituto Politécnico Nacional, también convocado por **La Homeopatía de México**, comenta que, “en general, las infecciones virales son procesos agudos que provocan síntomas alarmantes, pero que la mayoría de las veces no son mortales, salvo en casos de deficiencia inmunológica. Eso lo vemos en las epidemias anuales de gripe, varicela y otras más.

“La morbilidad puede ser más o menos alta pero la mortalidad es baja, el problema es que existe siempre una prensa amarillista que saca a primera página los casos de sarampión, dengue, etcétera. En los casos de procesos virales crónicos como la fiebre recurrente o la hepatitis, parece más un problema por el desarreglo del sistema inmunológico que por acción directa del microorganismo”, enfatiza.

En realidad, dice el investigador, “siempre nos estamos enfrentando a gérmenes desconocidos ya que los virus tienen la habilidad de mutar cuando se sienten acosados, así que la gripe llamada estacional no es provocada siempre por los mismos virus; por eso la vacuna de la gripe es un fracaso total, lo que pasa es que, como es un buen negocio, nunca la van a dejar de aplicar y jamás van a reconocer que no sirve”.

¿La Homeopatía es capaz de combatir este tipo de procesos?, le preguntamos al experimentado médico homeópata.

“La Homeopatía no tiene problemas para tratar cualquier tipo de proceso infeccioso, ya que se enfoca en la clínica, en los síntomas individuales del paciente, lo que podríamos llamar el síndrome individual. De hecho, Hipócrates dijo: cuando conozcas la causa dale el contrario, pero si la desconoces dale el semejante. La Homeopatía puede ser utilizada de diversas formas, la más certera es la consulta individualizada del paciente, la recolección precisa de datos y la selección del remedio semejante.

“Desafortunadamente, en un caso como el del coronavirus, hay tantos pacientes que resulta imposible tener los médicos homeópatas suficientes para dar consultas individuales. Entonces, lo que se busca es tener los **síntomas sobresalientes del proceso enfermante** para encontrar los remedios más *ad hoc* para tratar el cuadro. De esa manera no se necesita hacer una historia exhaustiva, ya que con los síntomas evidentes en el paciente se puede escoger el remedio más cercano de la lista obtenida”, sentencia el consejero editorial de **La Homeopatía de México**.

El punto de vista del doctor Fernando Ochoa Bernal es muy aleccionador: “Para la Homeopatía, el manejo de las infecciones virales es semejante al manejo de cualquier otra infección por microorganismos varios: se individualiza el caso en particular y se prescribe. Por supuesto que en la evolución de la enfermedad infecciosa se puede actualizar el medicamento al cambiar la sintomatología de forma importante. En el caso de una pandemia, en donde se encuentran características generales y particulares comunes en muchos casos clínicos, se pueden utilizar uno o varios medicamentos que se adapten mejor a dichas circunstancias”, afirma.

“En Homeopatía se buscan los síntomas raros, peculiares y característicos. Debido a que la COVID-19 es una pandemia sólo podemos ocuparnos de los síntomas característicos para generalizar la ayuda”.

Humberto Avesani, miembro de la Facultad de Homeopatía de Inglaterra.

Experiencia viva

Como ya se estableció, la Homeopatía ha sido sumamente eficaz para combatir cuadros epidemiológicos a lo largo de la historia, pero acudir a la experiencia clínica personal de los entrevistados nos ayuda a situarnos en una realidad más próxima. Es la voz del Dr. Montfort Cabello:

“Desde hace más de 25 años he utilizado el Influenzinum 12C, como preventivo de la influenza estacional con muy buenos resultados; su eficacia ha sido probablemente de un 95%. En abril de 2009, al conocer las características de la influenza N1H1, agregué el *Phosphorus* 30C, en una dosis diaria, desde infantes a adultos mayores. La eficacia se ha mantenido durante los últimos 10 años entre un 97 y 98% de protección a la población”, sentencia el especialista.

Hablar de datos duros en relación a la Homeopatía y su aplicación en epidemias es un tanto complicado, señala por su parte el Dr. Rosas Landa, porque solamente tenemos antecedentes históricos. “Las epidemias graves recientes no han tenido un tratamiento homeopático con datos comprobables, sólo hay casos aislados y anécdotas de muchos médicos que dijeron haber curado algunos enfermos de ese padecimiento, pero sin poderlo avalar con la comprobación suficiente, salvo excepciones. Sin embargo, esas evidencias clínicas antiguas no son menos valiosas, ya que demostraron estadísticamente que los **resultados fueron mejores cuando se utilizó la Homeopatía que cuando se utilizó otra terapéutica**. Hablamos de una época en la que no existía una lucha feroz por el dinero, sino por el prestigio médico.

“Durante la epidemia del H1N1, se hizo una propuesta a la autoridad generada al interior del Hospital Nacional Homeopático que consistía en implementar un tratamiento a los pacientes que presentaron el cuadro, pero nunca fuimos escuchados; sólo nos dijeron que habían recibido el documento, pero hasta ahí quedo. El doctor José Noé Ibáñez, quien era director de la institución en ese momento, aún conserva el documento”, apunta Rosas Landa.

Específicamente en este caso, el de la pandemia de COVID-19, ¿qué podría hacer la Homeopatía para prevenir y “curar” a la gente infectada. Es decir, ¿se sabe de algún tratamiento homeopático que se haya aplicado en alguna parte del mundo en contra de COVID-19, y que haya tenido éxito comprobado?, le preguntamos a los expertos.

Toma la palabra el doctor Humberto Avesani, médico cirujano egresado de la Universidad de Córdoba, Argentina, con más de 30 años de experiencia clínica homeopática, para decir que “para prevenir, se debe tomar en consideración el genio epidémico. Y para curar podemos agregar dos o tres premisas en base a los síntomas generales para lograr una mejor homogenización y rapidez en el tratamiento, además de favorecer un estudio estadístico en base a los remedios utilizados”.

Al día de hoy, apunta el Dr. Montfort Cabello, “han circulado en las redes sociales múltiples videos acerca de diversos enfoques de tratamiento preventivo y curativo de los casos confirmados de COVID-19. De forma preventiva, y desde el 15 de febrero de 2020, he utilizado una formula ampliada a la ya mencionada, al agregar al **Influenzinum 12C+Phosphorus 30C** el **Antimonium tartaricum 30C**. Una dosis diaria de 25 gotas sub-lingual antes de dormir durante 4 a 5 semanas.

“Al momento (abril 6 de 2020) los reportes de contagios **han sido cero**, posterior a la administración de al menos 3 mil frascos a pacientes/no pacientes y, por supuesto, aunado a las medidas de higiene y aislamiento prescritas por las autoridades de salud”.

En su turno, el Dr. Rosas Landa ofrece la siguiente reflexión: “El covid-19 es un nuevo *bicho*, por lo que no existe tratamiento específico y no sé si alguna vez lo habrá. En Homeopatía, hay intentos en algunos países de encontrar algún medicamento específico, pero eso es muy difícil, se busca el medicamento que cubra mejor el llamado genio epidémico de la enfermedad, pero aún ahí hay problemas entre los mismos médicos homeópatas sobre la interpretación de lo que es genio epidémico, lo cual complica mucho más las cosas.

“Desde luego que la Homeopatía podría aportar una solución al problema de la prevención, pues ya sabemos que se trata de un virus que se encuentra en las secreciones de las mucosas respiratorias. La elaboración de un bioterápico (nosode) a partir de las secreciones de un paciente infectado, o mejor aún, de un cultivo de coronavirus, proporcionaría una vacuna biofísica que protegería a las personas que la tomen.

“El problema es que ni el gobierno ni mucho menos la industria farmacéutica (la *Big Pharma*) van a aceptar que un preparado que no contiene nada pueda desencadenar los mecanismos inmunológicos

para que la gente se proteja, mucho menos cuando costaría casi nada su administración.

“Además, sería una vacuna a la 30CH, es decir veintisiete ceros más allá del límite de dilución universal, totalmente inocua. Y mientras los dueños de la industria farmacéutica homeopática no inviertan en investigación seria, tendrán que seguirse tragando todas las recriminaciones de la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios”, enfatiza el autor de *Las bases de la homeopatía médica*.

Sólo se puede hacer una profilaxis con algunos medicamentos; el, o los, del “genus epidemico”, el del nosode específico, o reforzar su estado de salud con el medicamento constitucional de la persona. Para curar a un infectado por este virus, aplicar el método homeopático de la mejor manera posible.

Dr. Fernando Ochoa Bernal, exdirector del Hospital Nacional Homeopático.

Dudas y certezas

Acudamos de nueva cuenta a las luces intelectuales de Ignacio Ramonet, doctor en Semiología e Historia de la Cultura por la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* de París, Francia, y catedrático emérito de Teoría de la Comunicación en la Universidad Denis-Diderot, para sumar elementos valiosos a la reflexión acerca de la pandemia que aqueja al mundo:

“Ignoramos aún muchas cosas de este agente infeccioso: no sabemos, por ejemplo, si ya ha mutado o si va a mutar... Ni por qué infecta más a los hombres que a las mujeres. Ni cuáles son los determinantes que hacen que dos personas de características semejantes —jóvenes, sanas, sin patologías asociadas— desarrollan formas opuestas de la enfermedad, leve una, grave o mortal la otra. Ni por qué

Padecimientos concomitantes y COVID-19

- Todos los expertos entrevistados para este reporte especial coincidieron en señalar que las patologías crónicas, así como la edad de las personas contagiadas, son factores determinantes para el pronóstico de la COVID-19.
- El Dr. Avesani reconoce que, “este caso, quizá haya que usar tratamiento convencional alopático en las enfermedades de base, de forma que se pueda usar sólo medicamentos homeopáticos para el tratamiento de las manifestaciones agudas”.
- Al respecto, ya todo está dicho, dice por su parte el Dr. Rosas Landa, “pero yo añadiría que la Homeopatía tiene mucho que aportar a los pacientes con COVID-19 para apoyarlos paliativa y curativamente. De hecho, cuando este tipo de enfermos son tratados por un médico homeópata se ven menos afectados por estos eventos”.

los niños casi nunca tienen formas graves de la infección. Ni si los enfermos curados siguen transmitiendo la plaga, ni si quedan realmente inmunizados...

“Para responder a estas preguntas, lo primero que hay que recordar es que ‘los virus son inquietantes porque no están vivos ni muertos. No están vivos porque no pueden reproducirse por sí mismos. No están muertos porque pueden entrar en nuestras células, secuestrar su maquinaria y replicarse. Y en eso son eficaces y sofisticados porque llevan millones de años desarrollando nuevas maneras de burlar nuestro sistema inmune’ (Así infecta el coronavirus,

El País, Madrid, 11 marzo 2020, de la autoría de Artur Galocha y Nuño Domínguez).

“Pero lo que distingue específicamente al SARS-CoV-2 de otros virus asesinos es precisamente su estrategia de irradiación silenciosa. O sea, su capacidad de propagarse sin levantar sospechas, ni siquiera en su propia víctima. Por lo menos durante los primeros días del contagio en los que la persona infectada no presenta ningún síntoma de la enfermedad. Ignoramos con certeza por qué el virus viaja tan rápidamente, pero lo que sabemos es que, desde el momento en que penetra —por los ojos, la nariz o la boca— en el cuerpo de su víctima ya comienza a replicarse de modo exponencial.

“Según la investigadora Isabel Sola, del Centro Nacional de Biotecnología de España: ‘Una vez dentro de la primera célula humana, cada coronavirus genera hasta 100,000 copias de sí mismo en menos de 24 horas’. Pero, además, otro rasgo singular y astuto de este patógeno es que concentra su primer ataque, cuando aún es indetectable, en el tracto respiratorio superior de la persona infectada, desde la nariz a la garganta, donde se replica con frenética intensidad. Desde ese momento, ya esa persona —que no siente nada— se convierte en una potente bomba bacteriológica y empieza a diseminar masivamente en su entorno — simplemente al hablar o al respirar— el virus letal”.

Esta es la característica principal, la fatal singularidad de este nuevo coronavirus, enfatiza Ramonet, quien aporta un dato contundente para validar su dicho: “En China, hasta el 86% de los contagios se debieron a personas asintomáticas, sin signos detectables de la infección. En la Universidad de Oxford, un grupo de investigadores demostró que hasta la mitad de los contagios por el SARS-CoV-2 se debe a individuos no diagnosticados y sin síntomas aparentes”, sentencia.

La Homeopatía, justo al blanco

¿Sería válido generalizar una prescripción médica homeopática para tratar el COVID-19, cuando uno de los principios fundamentales de este método terapéutico se basa en la atención individualizada de los enfermos? ¿Qué opinan los especialistas convocados a este foro?

El D. Rosas Landa, quien cursó la especialidad de Medicina Interna en los Hospitales de Bur-

deos, Francia, toma la palabra para decir que “existen situaciones ideales y situaciones reales. Ver en el consultorio a un paciente con todo el tiempo para realizar la toma del caso y la exploración, es lo ideal, pero pregunto a quienes, en una posición de necesidad, dicen que generalizar no es correcto: ¿es posible atender individualmente a miles, sino a millones de pacientes que necesitan un tratamiento durante un problema epidémico?”

“Desde luego que es imposible, el mismo Hahnemann habla sobre eso cuando tuvo que dar tratamiento en la epidemia del cólera. Así que, ser más papista que el Papa, nunca ha sido bueno. Me parece que es defender lo indefendible”.

El coronavirus, al microscopio

- El nuevo coronavirus y el SARS de 2003 —otro primo cercano con el que comparte más del 80% del genoma— usan la misma puerta de entrada: la proteína ACE2, que se forma en la superficie exterior de las células del pulmón y otros órganos y que siempre tiene que estar ahí, pues es esencial para mantener la presión sanguínea y evitar enfermedades cardiovasculares.
- Para el virus, la ACE2 es como una cerradura en la que introduce una llave: la proteína S. Cada tipo de coronavirus tiene una proteína S ligeramente diferente —es uno de los elementos que más mutaciones acumulan debido a su importancia para iniciar la infección— y conocerla en todo su detalle es esencial para poder desarrollar tratamientos.

Fuente: **Así infecta el coronavirus**, El País, Madrid, 11 marzo 2020.
Autores: Artur Galocha y Nuño Domínguez.

Ahora bien, apunta el investigador, si nos referimos a los medicamentos homeopáticos más apropiados para prevenir la infección de COVID-19, o bien, a los que pudieran servir para contrarrestar los síntomas de las personas que ya cursen con el coronavirus, puedo decir que “existen intentos repertoriales que han sido realizados por diferentes escuelas y países: Minotti, en Argentina hizo uno, en la India hay otro, en Italia otro más; los cubanos hicieron un polifármaco que dicen que funcionará, pero habrá que esperar los resultados”.

La Liga Médica Homeopática Internacional recomienda algunos de los medicamentos que ya mencioné, abunda en su comentario el Dr. Rosas Landa. “Ellos dan muchas más opciones, lo cual no es malo, pero seguramente en los pacientes no hay tanta variedad. Hay un medicamento que me mencionó un colega español y que, por alguna razón, no aparece en casi ninguna recomendación; se trata de **Spongia tosta**, creo que deberíamos echarle una revisada, pues no parece mala opción.

“Un servidor hizo el suyo y encontró como los principales medicamentos a **Bryonia alba** y **Gelsemium**, seguidos de **Arsenicum album**. Es lo que estamos tomando en casa. Sin embargo, repito, lo ideal sería el bioterápico (nosode) a la 30CH”, enfatiza.

Montfort Cabello coincide con Rosas Landa con la posibilidad de encontrar, para este caso, un medicamento homeopático que pudiera prescribirse de manera generalizada:

“Sí es posible y deseable, ya que está descrito desde Hahnemann y sus primeros discípulos. Ahora bien, de acuerdo al cuadro clínico, los síntomas generales y particulares, y la posibilidad más grave (neumonía e insuficiencia respiratoria) mi opinión es conjuntar los remedios mencionados de manera preventiva: **Influenzinum** 12 o 15C, más **Phosphorus** 30C, y muy probable **Antimonium tartaricum** 30C”.

“En una segunda fase, en el muy probable escenario de prolongación de la epidemia hasta mayo o junio de 2020, y de acuerdo a la información de autopsias que reportan el hallazgo de vasculitis diseminada, yo incluiría el **Arsenicum album** 15C o 30C, más el **Influenzinum** 12C... una dosis diaria por 4-5 semanas.

“Respecto al tratamiento del cuadro agudo, 5 casos (Covid-19 positivos) tratados por un servidor se curaron de manera total con la prescripción de uno o varios de los siguientes medicamentos: **Cocus**

cacti 6X, Pherrum phosphoricum 6C, Kali carbonico 6C, y China officinalis 6X y 12X. Cada uno fue atendido de acuerdo a sus signos y síntomas particulares. La solución se generó en el mejor de los casos 36 horas después, y al paso de cinco días en el cuadro más prolongado. Las dosis fueron muy frecuentes”, comenta el médico cirujano y partero egresado de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Una opinión de gran relevancia es la que aporta el Dr. Humberto Avesani, en algún momento presidente Sociedad Argentina de Medicina Homeopática: “La individualización puede realizarse afinadamente tomando un par de síntomas características. Hahnemann trato el cólera dando **Rhus toxicodendron** a los inquietos, y **Bryonia alba** a los que permanecían inmóviles. El tema de la individualización extrema es un recurso de los puristas que no afrontan a los grandes desafíos y prefieren que la gente se muera con tal de no perjudicar sus propios dogmas”, sentencia.

Avesani, experimentado médico homeópata con más de 30 años de experiencia clínica, ofrece una lista de medicamentos homeopáticos que bien pudieran utilizarse en este caso:

- **Arsenicum album**, para ardor, decaimiento y disnea.
- **Eupatorium**, para el decaimiento, dolor de cuerpo.
- **Gelsemium**, que sirve para decaimiento y rinitis.
- **Mercurius solubilis**, en el caso del dolor de garganta
- **Cantharis**, útil para el dolor de garganta con excesivo ardor que le impide tragar e incluso inspirar.
- **Phosphorus solubilis**, que se utiliza para el periodo neumónico.
- **Antimonim tartaricum**, para el periodo neumónico con gran decaimiento.
- **Lachesis**, a utilizar en el periodo neumónico con francos síntomas de estrés respiratorio.

Panorama incierto

Nadie sabe con certeza plena lo que sucederá en los siguientes meses, aunque es evidente que las repercusiones económicas y las decisiones en torno a los sistemas de salud alrededor del planeta obligarán a los gobernantes, y a la sociedad misma, a generar un nuevo paradigma mundial.

Conocer la opinión de los expertos a los que hemos convocado para este ejercicio informativo es por demás interesante. El Dr. Héctor Montfort Cabello, Consejo Editorial de **La Homeopatía de México**, aventura que esta enfermedad evidenció que “no tenemos como país la infraestructura médica para atender el número de pacientes que van a requerir atención hospitalaria de alto nivel. El sistema va a quedar sobrepasado.

“Desgraciadamente, nuestra acción (muy positiva, a nivel preventiva como correctiva) se ve limitada al ámbito de nuestros pacientes, familiares, amistades, y personas no pacientes que en estos momentos se acercan a la Homeopatía cuando se percatan que no hay respuestas en el sistema tradicional, concluye el prestigiado especialista mexicano.

El Dr. Ochoa Bernal establece, por su parte, que “debido a que es un caso inédito en las últimas generaciones, por su gran capacidad de contagio, la falta de vacunas y tratamientos específicos, es muy probable que se llegue a la insuficiencia en la atención médica.

“Creo, finalmente, que, además de los enfoques terapéuticos convencionales que se están empleando en esta pandemia, es muy recomendable que la población utilice todos los elementos y técnicas naturales a su alcance que mejoren la inmunidad general para disminuir los contagios y complicaciones”.

“Necesitamos en América Latina un foro de homeópatas representativo de diversas entidades. Creo que México debería liderar este movimiento, debido a que posee un hospital homeopático y a que la terapéutica homeopática forma parte del sistema público de salud”.

Humberto Avesani, miembro de la Facultad de Homeopatía de Inglaterra.

Las palabras del Dr. Rosas Landa en su último comentario mueven a la reflexión: “Pues espero que sea un bien para el sistema de salud, que los tomadores de decisiones se den cuenta de que la

medicina convencional está atada de manos en este tipo de casos y que no echar mano de otras alternativas médicas es un error garrafal.

“La pandemia pasará, pero habrá otras y quizás más violentas, creo que es el momento de que la Homeopatía tome su lugar en el contexto de la medicina. Como dice el Dr. Luc Montagnier, premio Nobel de Medicina: ‘Las bacterias están demostrando que son capaces de evolucionar muy rápido para adaptarse a nuevos huéspedes (es decir, a nosotros) por lo que existe una necesidad esencial para continuar la investigación y el desarrollo, pero sobre todo para encontrar tratamientos para estos casos, y es ahí en donde la homeopatía tiene su lugar’.

Creo que la industria farmacéutica alopática se ha encargado de crear un encono contra la Homeopatía, pero lo que resulta incomprensible es que los médicos comprendan esa postura sin siquiera darse tiempo de informarse. Si a ello le agregamos que existen médicos homeópatas que insisten en decir que la Homeopatía es otra medicina, pues estamos fritos. Esto último ha dado pie a que pululen los **homeópatas no médicos** que han causado una visión distinta de lo que es la Homeopatía médica.

La Homeopatía es un método médico clínico terapéutico que utiliza las herramientas convencionales de las ciencias médico-biológicas. Cuando escucho decir a un colega que el médico homeópata no necesita radiografías, ni estudios de laboratorio y, en ocasiones, ni explorar al paciente para prescribir, me pregunto: ¿qué clase de médicos homeópatas estamos formando?

“La otra arista es que muchos egresados de la carrera de Médico Cirujano y Homeópata egresan con una formación precaria de Homeopatía, y temerosos de prescribir Homeopatía por miedo a no obtener buenos resultados. Desde luego que no es culpa de ellos, sino de quienes los formamos”, concluye el entrevistado.